







ESTABLECIMIENTO EN ALMERIA

Puerta de Purchena, 4.



Máquinas Singer y Weheler & Wilson para coser

Exclusivas de la COMPAÑIA SINGER DE MÁQUINAS PARA COSER



ESTABLECIMIENTO

en la provincia de Almería Cuevas, Calle del Castillo, 4.

Establecimiento balneario de Sierra Alhamilla.

Primera temporada del 15 de Abril al 15 de Junio de 1909. AGUAS BICARBONATADO CALCICAS

Con las termas de Sierra Alhamilla, se obtienen curaciones sorprendentes en el Reuma, en todas sus formas y variedades, especialmente en el visceral en la Gota y Sífilis tróico, en las artritis contusas, Otitis y Perioritis, en las Neuralgias y Neuritis, Histerismo, Corea ó mal de San Vito, en las Parálisis de causa Central, periferica, Sífilis Constitucional, etc., etc.

Médico Director: D. PEDRO TENA

Hay fonda en el Balneario.

El Radical

Horas de oficina en las distintas dependencias

Table with 3 columns: Dirección, Redacción, Administración and their respective hours.

Precios de las esquelas de defunción y de aniversario

Table with 5 columns: Type of notice (A, B, C, D) and prices for different categories (1st, 2nd, 3rd, 4th).

De mayor tamaño á precios convencionales, admitiéndose encargos durante todo el día y de 4 á 6 de la mañana. A los no suscriptores se les aumentará un 50 por 100.

Banco Hipotecario DE ESPAÑA

Préstamos al 4'25 por 100 anual Agentes: Salvador Romero y Hermano PASEO DEL PRÍNCIPE, NÚM. 10.

Academia Politécnica.

Preparación completa para las próximas oposiciones de Correos, Telégrafos y Aduanas, por los catedráticos y profesores Don Luis Muñoz Almansa, don Luis Brú G. de Herrera, don Manuel Pérez García, Mr. Bellver y don Eduardo Segura.

Las clases funcionarán durante el verano. CONSULTAS E INEORMES: al Director, Campomanes, 6, frente á la Escuela Normal.

Agencia de transportes marítimos y terrestres. Francisco Cruz Ferrer EMIR, 19.-ALMERIA.

Servicio combinado de domicilio á domicilio. AGENTES: En Barcelona, don Enrique Núñez, Llauder, 5; en Alicante, don Vicente Ripoll Pérez; en Valencia, don Vicente Montesinos, Guillén de Castro, 46.—De domicilio Barcelona, á domicilio Almería, 30 pesetas tonelada.—Mínimum: ptas. 1'50.

SALVADOR ROMERO Y HERMANO BANQUEROS

Paseo del Príncipe, núm. 10, Almería

Compra de cheques y letras de libras esterlinas, Francos, Pesetas, Marcos y toda clase de Papel Extranjero. Compra de toda clase de billetes y monedas de oro Españolas y Extranjeras. Venta de cheques sobre las principales plazas del mundo. NEGOCIACION DE GIROS.

COMPRA Y VENTA

de toda clase de papel del Estado y Valores Públicos.

Un gran remedio!

Con gran éxito para las señoras. Los dolores de caderas y riñones, se curan en dos horas con las FAJAS INGLESAS - tejido elástico. Son muy suaves, no molestan nada y favorecen á las embarazadas.

Precio económico

De venta: en casa de don Pedro Plaza, Príncipe, 13, y El Oriente, Almedina, 15, Juan Lucas, Almería.

Advertisement for 'DICCIONARIO FRANCÉS-ESPAÑOL Y ESPAÑOL-FRANCÉS' by Bailly-Baillière. Includes text about the dictionary's utility and contact information for the publisher.

NUESTRA GALERIA DE "CABEZAS PARLANTES"

- List of literary works and authors: 'Casi del natural' by José Díaz Molina, 'Mi confesión' by Antonio Ledesma Hernández, etc.

Advertisement for 'LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL' insurance company. Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas. Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal.

Advertisement for 'Tregua' novel by Dorio de Gádex. 'OBRA NUEVA Tregua novela original de Dorio de Gádex. ADMINISTRADOR: Gregorio Pueyo, Mesonero Romanos, 10. Madrid. OTRA, del mismo autor. Primeras llamas. Crónicas, cuentos, ensayos novelescos, teatro para leer y apuntes de viaje. Prólogo de don Francisco Escala.—Precio: 3 francos. Sociedad de Ediciones Literarias y Artísticas. Librería "OLLENDORFF",—París.

Advertisement for '1909 AGENDAS 1909' (BAILLY-BAILLIÈRE). Includes details for Agenda de Bufete, Agenda Culinaria, Agenda Médico-quirúrgica, and Agenda de Bolsillo.

asuntillo que arreglar allí, contestó el mozo turbado. ¿Qué asunto era ese? Nada; poca cosa... ahí una cuentecilla con un almacenista de pasas. ¡Ay, Juan! ¿No sé por qué ocultas la verdad, suspiró ella con sentimiento, sintiendo la primera pena que su novio le ocasionaba al notar en él la falta de sinceridad. En esto salió don Jacinto y cortó la palabra á su hija... Me he enterado, dijo que has vendido mal. ¿Qué quiere usted, don Jacinto, murmuró Juan bamboleando la cabeza y con expresión de disgusto. ¿Qué prisa había en ello? Sentado en el potrero no pasaría el infeliz tan amargos tormentos como en aquella hora. Lo he tenido que dar por lo que me ofrecían. No había más remedio; respondió, al fin, en un arranque de sinceridad, dando al traste con los embustes que había imaginado para salir del apuro... Tenía

se entere, haga cuanto antes la transferencia de la viña. ¿A quién voy á buscar para esto? dijo Juan desalentado. A cualquiera, hombre; cualquiej persona de confianza sirve para el caso. Tu primo Eladio por ejemplo. Le cuentas lo que pasa y se prestará gustoso á aparecer como comprador. Banholeó Juan la cabeza; hizo signos negativos; y por fin después de un rato de silencio dijo: ya que esto se ha de hacer, ¿por qué no ha de ser usted el comprador? usted ya es otra cosa. ¿Quién va á creer que mi primo, que ha quedado más pobre que un espárrago ha podido comprar eso? Preferiría yo que para este negocio no apareciera mi nombre. Es necesario guardar ciertas conveniencias... la gente tiene la lengua larga... Al que la tenga se le corta ¡puñales! exclamó Juan,

muchos, dándole un documento en que se acreditaba que tu madre no poseía bienes ningunos; ahora obrará de otro modo y acreditará lo contrario, y te enviarán á coger el chopo. ¿Sería capaz de ser tan pílo? Yo no sé si lo hará ó no; en cuanto á capaz de serlo es para ésta y otras pillerías mayores. ¡Y quiere usted que yo no desuelle á esa pandilla de granujas! exclamó el mozo, levantándose iracundo. Si él hiciera eso, ¡que dé por contados sus días! No solamente quiero, dijo el médico en tono grave, que no te metas con ellos, si no que si tienes en algo el venir á esta casa, te lo mando; lo exijo. Estas palabras calmaron un poco los furros de Juan. Como te he dicho, prosiguió el médico, es necesario que expliques el caso á tu madre, y sin que nadie una cuenta apremiante que pagar... ¿Tanta prisa corría la liquidación de esa cuenta. Sí, señor, no me daban de término sino cinco días. ¿Quién es el acreedor? Virutas, ó mejor su hermano. El dinero que pretextó prestarte para el asunto de tu quinta? El mismo, respondió Juan sorprendido de que el médico estuviera enterado. ¡Qué bribonzal exclamó doña Jacinta... El es que mueve todo esto, es don Rafael. Apremiadas por las preguntas del médico, tuvieron la madre y la hija que contarle lo ocurrido hacía poco, entre ésta y el juez. No les cabía, pues, la menor duda de que el golpe venía de don Rafael. Quedó el médico caviloso paseándose por la estancia. Conocía al juez y lo creía capaz de las mayores infamias. Pero ¿se prestaría el secretario á secundarlo en esta